La vida entre volcanes: frontera hacia la dignidad

María M. Pessina Itriago*
Becaria Doctoral de Sociología FLACSO-Ecuador
merrypessina@gmail.com

RESUMEN. Guatemala es un país en el que las desigualdades son muy profundas. Los privilegios se centran en unas minorías que son persistentemente favorecidas por sus Gobiernos, invisibilizando las condiciones precarias de, por ejemplo, la población indígena. *Ixcanul*, la película de Jairo Bustamente, nos presenta la realidad de una comunidad en Guatemala en las que las situaciones de racismo, pobreza y discriminación se observan a lo largo del filme.
Palabras clave: Racismo, indígenas, discriminación, violencia, segregación

ABSTRACT. Guatemala is a country where inequalities are very profound. Privileges focus on minorities that are persistently favored by their Governments, making the precarious conditions of, for example, the indigenous population, invisible. Ixcanul, the film by Jairo Bustamente, presents the reality of a community in Guatemala in which situations of racism, poverty, and discrimination can be seen throughout the film.
Keywords: Racism, indigenous, discrimination, violence, segregation

* María Magdalena Pessina Itriago. Feminista. Periodista. Investigadora. Venezolana. Máster en Género y Desarrollo (FLACSO-Ecuador). Licenciada en Comunicación Social en la Universidad Central de Venezuela, tesis con mención publicación. Diploma de cine y televisión en Griffith 2000 (Italia- Roma). Master en género y desarrollo, tesis distinguida (FLACSO – Ecuador). Se ha desempeñado como Consultora e investigadora de temas de Género, Ciencia, Tecnología y Educación en la OEI- Ecuador y en FLACSO-Ecuador. Profesora invitada en la Escuela de empoderamiento político de FLACSO-Ecuador y el Parlamento Andino. Profesora invitada en la Universidad Autónoma de Hidalgo- México. Integrante del Comité Científico del Congreso Iberoamericano de Ciencia, Tecnología y Género e integrante activa de la Red Mexicana de Ciencia, Tecnología y Género. Ha dictado clases, talleres y charlas en varias universidades e instituciones de iberoamérica. Ha publicado artículos en revistas académicas en Ecuador, México y España; coordinado varias publicaciones académicas. Autora del libro publicado por la UNESCO: *¿La Ciencia cuestión de hombres? Mujeres entre la discriminación, los estereotipos y los sesgos de género* (2018) que fue presentado en México, España, Suiza y Ecuador. Desde el 2017 ha impulsado los seminarios sobre el Impacto de las Mujeres en la Ciencia. Es fundadora y editora general del proyecto: Úteros en Tránsito, diario de mujeres migrantes. También fundadora de la Escuela virtual para niñes, con el fin de visibilizar el aporte de las mujeres en la historia.

K-PAKTIK NAK KUHATEMALHA[1]

El 60% de los guatemaltecos pudieran no tener problemas en comprender el título de este ensayo, pues es el país con mayor población indígena de América Latina y el que tiene más hablantes de lenguas amerindias, más de 6 millones. A pesar de representar más de la mitad de un país, la gran mayoría de ellos viven en condiciones precarias y no son comprendidos en su lengua por el 40% de la población. En Guatemala una minoría disfruta de privilegios y accesos a servicios públicos y privados. Es el mismo Estado quien refuerza con sus políticas estas desigualdades preservando un sistema de concentración de riqueza y poder.

De este modo las élites son quienes disfrutan de privilegios y pronuncian las desigualdades, además, como señala el informe de Oxfam[2] (2019) *Entre el suelo y el cielo. Radiografía multidimensional de la desigualdad en Guatemala*; esas élites son quienes "evitan que haya cambios políticos, sociales y económicos que contribuyan al bienestar de toda la población [...] y esta desigualdad fomenta la pobreza, la emigración y la economía ilícita" debido a las pocas oportunidades laborales que encuentran la gran mayoría de los guatemaltecos.

Entre las cifras que presenta este informe de Oxfam se señala que: el 1% de las personas más ricas tienen los mismos ingresos que la mitad de la población del país; una persona pobre guatemalteca tiene 38 veces menos probabilidades de acceder a la universidad; y las mujeres realizan cinco veces más tareas domésticas y de cuidado que los hombres. Además, existen 10 veces más agentes de seguridad privada que policías. De esta manera, las mujeres pobres viven una situación de vulnerabilidad. Esto deriva, entre otras causas, en que Guatemala sea el país con más feminicidios de Latinoamérica.

Ixcanul

La película Ixcanul (Volcán) del director guatemalteco Jayro Bustamante nos traslada a una población indígena que vive en las faldas del volcán Pacaya. Durante casi dos horas, desde nuestra mirada occidental, podemos apreciar de manera muy realista lo que podría ser la historia y la realidad de millones de familias latinoamericanas: indígenas, negras, mestizas, mulatas, entre otras identidades. Además, sus protagonistas hablan en su lengua *kaqchi-*





kel-maya, dejando a las y los espectadores apartados de sus metáforas y de la intimidad de su lenguaje.

Pero lo que no necesita traducción son las escenas de injusticias, desigualdades, racismo que se ven reflejadas en las situaciones planteadas en la historia de *Ixcanul* y representadas a través de sus protagonistas: María, una joven de 17 años, su madre Juana, Manuel su padre, Pepe un muchacho que desea alejarse del volcán y llegar a Estados Unidos para conocer la "civilización" e Ignacio, hombre que tiene un puesto importante en la finca en donde vive María y su familia.

Dentro de la comunidad de María se expresan las desigualdades profundas. El trabajo en el campo es el elemento que distribuye y estructura estas desigualdades. Las mujeres se afanan en ese trabajo como parte de su vida y cultura, un costumbrismo que no cuestionan. Es un sistema de subordinación y su atención se centra, como señala Jelin (2014, 28) en "el hogar-familia como la institución social a cargo de la organización de la vida cotidiana y la reproducción, importa su organización interna y los roles diferenciados de hombres y mujeres".

[1] Mirando el vientre de Guatemala
[2] Ver más en: https://www.oxfam.org/es/guatemala-entre-el-suelo-y-el-cielo-la-extrema-desigualdad-en-cifras



La dinámica laboral se enfoca en Juana y María, a Manuel se le ve que aparece cansado de una jornada laboral -cultivo de café- fuera de la casa, ubicada en una finca; pero quien organiza las acciones, la vida familiar es Juana, quien a su vez cada día trata de que María aprenda los cuidados y trabajos que ella realiza para que pueda replicarlos en su futuro hogar, el papel "ama de casa-madre".

Por lo que en *Ixcanul* se plantea que "el trabajo de la mujer quedó oculto tras la fachada de la familia monogámica, permaneciendo *invisible* hasta nuestros días. Parecía diluirse mágicamente en el aire, por cuanto no arrojaba un producto *económicamente visible* como el del hombre (Larguía y Dumoulin, 1976, 15-18), citado en Jelin (2014, 29). Por lo tanto, María tiene que heredar estas tareas.

María sueña con una independencia desconocida, algo que imagina a través de los sueños del joven Pepe: sueños capitalistas, de estar en una sociedad que muy probablemente intensificará la violencia, la discriminación y el racismo. Como plantea Jelin (2014) una etnicidad que se entrelazada con el sector económico en donde la estructura de clases se encuentra en el centro.

> Una manera de encarar la dinámica de la constitución, reproducción y transformación de los patrones de desigualdades consiste en verlos en acción, o sea, observar –aunque sea de manera estilizada y sin detalles– los procesos económicos, sociales, culturales y políticos en un período específico de tiempo, desde un lugar específico. Anclados en lugar y tiempo, los procesos cobran entidad. Los hombres hacen la historia, pero en condiciones que les son dadas, decía Marx. Esto significa, en nuestro tema, partir de esas 'condiciones dadas' e historizadas para pensar en categorías y en desigualdades, Jelin (2014, 12)

Elementos que entretejen el racismo interno y el que los protagonistas encuentran fuera de las fronteras de las faldas de volcán Pacaya, más que el dolor y el temor de una picada de culebra, aterra la barrera que produce lo idiomático, donde el ejercicio del poder y dominación no se pueden traducir, el efecto de la sumisión de no poder cambiar las situaciones porque pareciera que ellos son invisibles. Esto se plasma en dos escenas, la primera cuando una mujer viene a hacer el censo en castellano y requiere de la traducción de Ignacio, quien es el único que habla castellano, la mujer de la ciudad expresa la precariedad en la que viven María y su familia "una casa pequeña, sin luz, sin agua, sin servicios".

La segunda es cuando a María le muerde una culebra, e Ignacio, quien era el único que tenía vehículo, la traslada a la ciudad con sus padres para que sea atendida en el hospital. Aquí se enfrentan de nuevo a una barrera idiomática, se enfrentan a la discriminación, al racismo, a las injusticias y representa un profundo escenario de desigualdad, quizás como plantea Jelin (2014) si la familia de María hablase ese idioma de aquella civilización que

los invisibiliza este conocimiento "abriría caminos diversos para revertir esa situación", pero no aboliría el racismo que se deriva de su origen étnico.

Ignacio representa al indígena urbanizado, quien penetra la ciudad y puede comunicarse con ella y sus habitantes. Como señala De la Cadena (1990, p. 11) "los 'más' citadinos trabajan 'mejor' que los menos urbanizados, lo que además coincide con las redefiniciones de diferenciación interétnica", y cómo las mujeres no tienen relaciones eficientes con la ciudad por su incapacidad para "trabajar", son consideradas como las "más indias" de la distribución comunal de etnicidades". Por lo tanto, se establece una relación de inferioridad y superioridad cultural en la que se basa la legitimación de la subordinación de los "Indios" por los "Mistis" y este proceso supone no solamente la transformación de los signos externos de las diferencias entre Indios y no indios, (De la Cadena 1990, p. 9). De este modo se refleja como si fuera una regla, la segregación y la discriminación. En suma, las relaciones de clase se combinan con las subordinaciones de género, de raza, y de clase de manera específica, tanto en el ámbito social, laboral, doméstico y cultural.





Ajovabél[3]

El amor no es reflejado como los colores de los tejidos de los atuendos de María. Su rostro inexpresivo forma parte de esa estructura que dirige la ilusión y la utopía de amar. La construcción afectiva está sujeta desde la subordinación de las mujeres en la familia, en la comunidad doméstica, como señala Jelin (2014, p. 28), la atención se centra en el "hogar-familia como la institución social a cargo de la organización de la vida cotidiana y la reproducción, importa su organización interna y los roles diferenciados de hombres y mujeres". Esto lo podemos observar a lo largo de la película.

> El modelo de hogar/familia del desarrollo capitalista es el hogar nuclear patriarcal: el trabajador hombre que, con su salario, puede aportar los recursos monetarios requeridos para el mantenimiento de la familia trabajadora. Lo que queda implícito e invisible en ese modelo es que se requiere la contrapartida del trabajo doméstico del "ama de casa-madre" que transforma ese ingreso monetario en los bienes y servicios que permiten el mantenimiento y reproducción social.

Este modelo es el que lleva Juana, quien desea reproducirlo en su hija María. El amor, los afectos no tienen protagonismo, sino la construcción de lo que para ellos es un mundo mejor liderado por la figura de un hombre con poder, con dinero, con cultura que se maneja sin problema en la ciudad, que no es invisible porque sabe utilizar la misma construcción lingüística que ellos, pero si debe bajar la cabeza, si debe asentir, si debe callar, lo hace, porque no es ni será parte de ese aglomerado "civilizado". Él necesita una mujer que maneje su organización productiva, como hace Juana con Manuel y María está aprendiendo esto.

Harris (2008, 279) se refiere a ello cuando plantea:

> Lo valores post-tridentinos incluían el dogma de que las esposas obedecen a sus maridos en todo momento; y también la idea de que las relaciones sexuales procreadoras dentro del matrimonio eran una deuda que debía pagarse, mientras que toda otra actividad sexual constituía una ofensa contra el Sexto Mandamiento sobre el adulterio (Lavrin 1989).

Y es así como se plasma la transacción del amor en *Ixcanul*, cuando en el almuerzo quienes hablan y prometen

[3] Amor

son los padres de María, incluso confirman que a María le gustará el sexo, ya que es fértil y será madre de hijos, varones. Para ellos el matrimonio es un acceso a una mejor condición, una garantía de continuar el trabajo precarizado. María es su tierra fértil. El amor vale la casa de un espacio, la falta de servicios básicos y la frustración de María, quien no lo dice, pero tiene otros deseos que están lejos del vientre de ese volcán, a quien su comunidad y familia le llevan ofrendas. María no quiere vivir sometida, pero no logra su liberación, pues de alguna manera esta forma de mirar el mundo lejano a ella la sometería a un *proceso de desindigenización que siempre ha terminado* en un fracaso.

Ese vientre, la tierra fértil y la madre tienen una relación de cuidado. Ese vínculo es de protección que transciende, se basa en la confianza capaz de mostrar empatía en posicionamientos diferentes, posibilitando el establecimiento de un diálogo sin homogeneizar a las partes, como señalaría Yuval Davis (2011). Juana cuida a María, la comprende, la consuela, la acaricia, le habla, le ayuda y le busca solucionar su problema. María espera una bebé de Pepe, aquel muchacho que trabaja en la finca, quien se fue a Estados Unidos porque quería autos, dólares y electricidad. Esto deslumbró a María: esa ilusión la sedujo.

El resultado trajo consecuencias para María y su familia ante el compromiso con Ignacio. El honor y vergüenza se vieron reflejadas en esta situación, pero como señala Harris (2008: 276), estas culpas provienen de las tradiciones culturales de Europa meridional y es útil para comprender la dinámica de la castidad femenina. María rompió este pacto. Su familia sintió vergüenza, incumplió su palabra, había evidencia de que no era virgen, que había probado el sexo, impávida, con sabor a alcohol y vómito.

Rukojolil kó´x[4]

María aprende que el sexo se activa con el ron y se bebe a la fuerza. Así se lo enseñó su madre, así lo vió con el resultado entre chanchos: el macho termina degollado, para ser preparado en el banquete del acuerdo matrimonial entre María e Ignacio. A partir de este momento, María aprendió que la libido se estimula con el alcohol. María toma una botella de su casa y va directo a un bar del pueblo en el que se encontraba Pepe y muchos más jóvenes bebiendo o ya ebrios. María espera a que Pepe salga de ese bar. Él vomita, ella lo llama, ya había tomado varios tragos de ron y se desnuda para tener sexo con él, con ese muchacho que la sedujo con su historia de vivir atrás del volcán, de



atravesar México y buscar una vida mejor en EE. UU. Su historia es la historia de muchos indígenas latinoamericanos. María buscaba un *estatus*, su liberación, y este viaje podría significar un marcador fundamental.

> El *status* étnico es fijo y las barreras que separan a indios de mestizos son infranqueables. Sin embargo, en la cotidianeidad material, ambas situaciones -la de Indio o Misti- se adquieren y se pierden a través de procesos muy conflictivos y tremendamente dinámicos. La ideología de las diferencias interétnicas puede, pues, contradecir ciertos aspectos materiales de las relaciones sin que por ello pierda vigencia, (De la Cadena, 1990, 9)

El sexo y el alcohol no establecen relaciones afectivas, las relaciones afectivas más bien como señala Harris (2008, 290), implican violencia y esa afinidad además es "una relación de asimetría o desigualdad que dura toda la vida, en la que el hombre que toma la esposa debe realizar servicios, especialmente los rituales, para su padre/cuñado y

[4] Sexo y alcohol

las mujeres para la familia del marido" —como se observó en el banquete del chancho degollado, el chancho que experimentó su aumento de libido gracias al alcohol—.

Siguiendo con lo que plantea Harris (2008: 291), hay una relación entre el alcohol y la ritualidad con respecto a las uniones:

> El papel particular de las esposas se asocia a veces con los depredadores. A menudo se espera que sirvan bebidas alcohólicas durante los rituales hasta que se haya alcanzado el estado deseado de inibriación, y la identificación con los antepasados precristianos. Además, a veces se les ve explícitamente como criaturas depredadoras de la naturaleza, por ejemplo, serpientes, jaguares y osos en una descripción de 1603 de una ceremonia de techado de una casa (Ossio 1998:269), o cóndores que, según un conocido mito del siglo XX, llevan a sus jóvenes novias a sus escarpados nidos en las cimas de las montañas (Harris, 1994).

María casi muere. María pone su dedo en un papel en el que estaban impresas las desigualdades, las indiferencias, la invisibilización, la distancia de la dignidad que hay entre la ciudad y el volcán. Manuel imagina a su nieta en aquella civilización donde hay electricidad, dólares y carros. María desentierra un ataúd con una piedra, que representa esa precariedad de vida que experimentan muchos indígenas en Latinoamérica, la ausencia de identidad y de ciudadanía. María termina ataviada, impávida, acariciada y acicalada por su madre, quien sabe del afecto de los cuidados. María seguro tendrá un ritual para celebrar su unión con Ignacio. Su familia no perderá su espacio ni trabajo. María no hará las labores que su madre le enseñó. Será nuevamente una tierra fértil sin luz.

BIBLIOGRAFÍA

De la Cadena, Marisol, 1990, "Las mujeres son más indias"

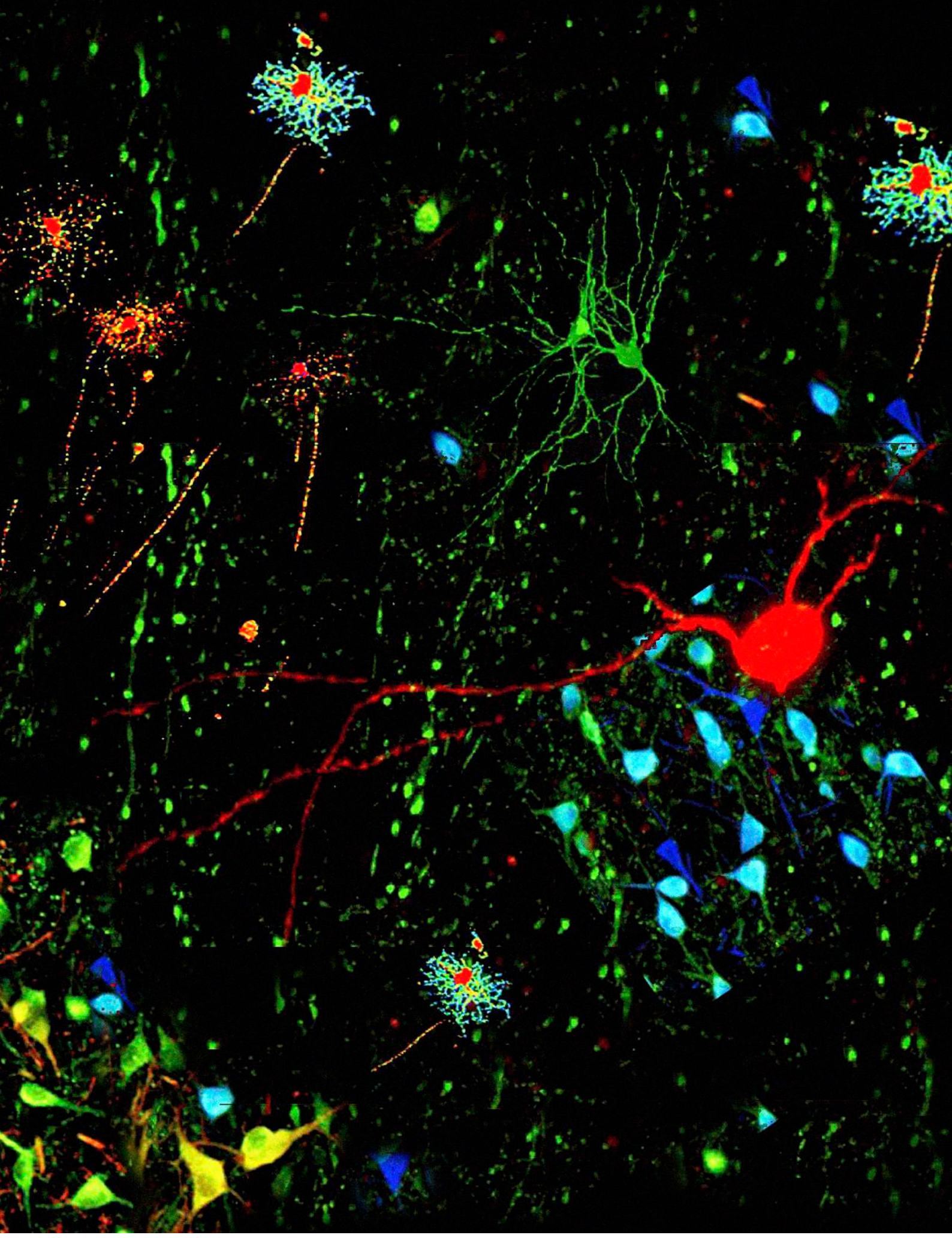
Harris, Olivia. 2008. Alterities: Kinship and Gender. Páginas 276-303. En Poole, Deborah (ed). 2008. *A companion to Latin American anthropology*. Oxford, UK: Blackwell Publishing. 2008. xiii, 544 páginas

Jelin, Elizabeth, 2014. "Desigualdades de clase, género y etnicidad/raza. Realidades históricas, aproximaciones analíticas". Working Paper Desigualdades.net. No. 73, 2014.

Yuval-Davis, Nira, *The Politics of Belonging*. Los Ángeles, Londres y Nueva Delhi, Sage, 2011, p.195

Fotografías: Nofuentes, Inés; Peralta, María; Peredo, Pilar; Tenenbaum, Edgard (Productores) & Jayro Bustamante (Director). (2015). *Ixcanul* [Película]. Guatemala: La Casa de Producción & Tu Vas Voir Productions





GENEALOGÍAS